BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA
Y TEATRO CÓMICO

ALMANAQUE ILUSTRADO

REVISTA

cómico-lírico dramática en un acto y seis cuadros

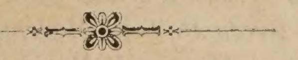
ORIGINAL EL LIBRO

DE DON MIGUEL MARTINEZ PARDO

Y LA MÚSICA

DE LOS MAESTROS LIÑÁN Y OSUNA,

estrenada con extraordinario éxito y por diez noches consecutivas en el Teatro-circo del Duque, de Sevilla, el 21 de Diciembre de 1889



SEVILLA: 1891

IMPRENTA DEL COLEGIO PROVINCIAL
DE SORDO-MUDOS Y DE CIEGOS

A mi distinguido amigo y compañero Don José Mª. Baca, en prueba de afectuoso cariño
El autor
Miguel Mª. Pardo

Para adquirir la música de esta obra, se dirigirán á la expresada Biblioteca, Greda 15, bajo, Madrid, como igualmente para los libretos, ó bien al Almacen de Música de D. Enrique Bergalí, en Sevilla.

Al aplaudido tenor cómico

Don Rafael Sánchez

en prueba de gratitud y afecto,

EL AUTOR

TÍTULOS DE LOS CUADROS DE ESTA OBRA

CUADRO I

EL ALMANAQUE

CUADRO II

EL TEMPLO DE VENUS

CUADRO III

MISCELÁNEA

CUADRO IV

EL MARTIROLOGIO

CUADRO V

EL PURGATORIO

CUADRO VI

LA AURORA

ADVERTENCIAS

Tratándose de una revista, las indicaciones de entrada y salida de los personages, quedan al buen juício del Director artístico.

La representación de los *Cuartos de Luna*, pueden quedar también al arbitrio de dicho director.

Á pesar de ser esta obra de las llamadas *de gran espectáculo*, no ofrece su ejecución gastos sensibles para las empresas.

REPARTO

PERSONAGES	ACTORES
Venus	Srta. Segura (F)
La Primavera .	Sra. Reparaz
El Verano . .	Srta. Sanz (J.)
El Otoño . . .	Sra Segura (J).
El Invierno . .	Sra. Gómez.
La Abstinencia	Sra. Gómez.
Una máscara. .	Srta. Sanz (J).
Aurora.	Sra. Gómez.
Soledad	Sra. Segura.
D.ª Ruperta. .	Sra. Rosas.
D.ª Petra . . .	Sra. Rosas.
Elvira	Sra Reparaz (M)
Elisa.	Sra Reparaz (M)
Quita-pesares .	Sr. Laso.
Polidoro. . . .	Sr. Galé.
El juíc del año	Sr. Gómez.
La luna nueva.	Sr. Guzmán
Cuarto mengu.	Sr. León.
Cuarto crecie.	Sr. Díaz.
Luna llena . .	Sr. Gómez.

PERSONAGES	ACTORES
Un cometa. . .	Sr. Hidalgo.
Un eclipse . .	Sr. Sánchez.
Nebulosa 1.ª .	Niño Roche.
El año nuevo .	Niño Roche.
Nebulosa 2.ª .	Niño Machao.
Id. 3.ª	Niño Samper.
Sol-dado. . . .	Sr. Portillo.
Sol-teron . . .	Sr Moncayo.
Sol-feo.	Sr. Sánchez
El Ayuno . . .	Sr. Hidalgo.
Obrero 1.º . . .	Sr Pardo.
Id. 2.º	Sr. Román.
Id. 3.º	Sr. Carrasco.
Id. 4.º	Sr. Machao.
Id. 5.º	Sr. Martínez.
Un torero . . .	Sr. Portillo.
Rafael.	Sr. Moncayo
Luîs.	Sr Guzmán.
Teodomiro . . .	Sr. Guzmán.

El Rayo, el Trueno, la Tempestad, Cupido, Saturno, la Santa Paciencia, la Santa Honradez, la Santa Moral, el Santo Desengaño, el Santo-Porciento, el Santo Himeneo, el Santo Derecho, la Santa Justicia y la Santa Caridad —Ninfas, Velaciones, Letanías, Soles, Truenos, y Coro general.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

EL ALMANAQUE

Portalón de gabinete en primer término; podrá representarse una librería, colgándose á dicho telón algunas colecciones de Almanaques de pared. Á la izquierda del actor una mesa con falda azul ó pequeño mostrador, conteniendo algunas colecciones de Almanaques de libros, cuya mesa desaparecerá para dar lugar al Cuadro 2.º

ESCENA I

QUITA-PESARES *(detrás del mostrador)*.

La humanidad necesita
un infalible remedio
para curarse el hastío
á la entrada de año nuevo.
Es recurso necesario,
como dicen los galenos,
hacerse del Almanaque
cuando entra el mes de Enero;
porque según los doctores
anima tanto los cuerpos,
que el trabajo, la miseria
y cualquiera contratiempo
se sobrelleva con calma
cuando el comprador atento

recorriendo una por una
las sátiras del ingenio
celebra los calendarios
de la colección que vendo.
Un parroquiano se acerca.
Muy triste viene. Yo apuesto
á que padece de hastío
ó de afecciones de nervios.

ESCENA II

DICHO.—POLIDORO. *(Por derecha).*

POLIDORO. Saludo á usted.
QUITA-P. Bien venido.
POLIDORO. Yo quisiera, caballero,
un almanaque gracioso,
muy gracioso; porque creo
que de no reirme nunca
se me vá á quitar el sueño.
QUITA P. Ah, si señor! Se publican
muy chistosos en extremo
y de autores celebrados.
Tome usted dos, puede verlos.
(Le dá los almanaques.)
POLIDORO. «El Motin,» «Quita-Pesares....»
(Leyendo las cubiertas.)
QUITA-P. Ese soy yo, el librero.
Me llamo «Quita-Pesares.»
¿Qué tal serán los libretos?
POLIDORO. Me gustan, me gustan mucho. *(Hojeándolos.)*
QUITA-P. ¡Si son muy buenos.... muy buenos!
POLIDORO. Una duda se me ocurre
para llevarlo. Estoy viendo
que estos grabados no llenan
cumplidamente mi objeto.
QUITA-P. Están muy bien ilustrados
por artistas de talento.
POLIDORO. Yo no lo dudo.
QUITA-P. Y entonces....?
POLIDORO. ¿Y no estarían más perfectos
si en vez de ser dibujados
lo hicieran de movimiento?

QUITA-P. Ya sé lo que usted deséa.
POLIDORO. Lo sabe usted? Lo celebro.
QUITA-P. Quiere usted un almanaque
en acción.
POLIDORO. De movimiento.
QUITA-P. Lo he comprendido enseguida.
Precisamente conservo
de la edición ilustrada,
sólo un ejemplar modelo.
POLIDORO. Pídame usted lo que quiera. *(Saca una cartera.)*
Yo no escatimo el dinero.
El pesar que me consume
me tiene malo. ¿Con eso
está bien pagado el libro? *(Le dá unos billetes.)*
QUITA-P. Póngase usted el sombrero
y sígame paso á paso
sin descuidar los efectos.
Salga usted.
POLIDORO. Usted permita....
QUITA-P. Vamos, pasaré primero.

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

EL TEMPLO DE VENUS

Telón de fondo figurando selva montañosa, y terreno accidentado. Por delante destaca el Trono de Venus rodeado de las doce Ninfas que representan los signos del Zodiaco, llevando espejos de mano y sobre el pecho de cada una de las doce Ninfas, la placa simbólica en esta forma: *Aries, Táuro, Géminis, Cancer, Leo, Virgen, Libra, Escorpion, Sagitario, Capricornio, Acuarius, Piscis.* A la derecha de Venus estará Cupido, sin venda y aljaba con flechas. Al terminar el coro, aparece el *Juício del Año* vistiendo el traje de mago ó hechice-

ro, con capirote, largas barbas blancas, llevando en la mano un asta larga, en cuyo estremo se fija un gran almanaque de pared.

ESCENA III

VENUS.—CUPIDO *(no habla)*.—NINFAS.—QUITA PESARES.
POLIDORO *(á un lado)*

MÚSICA

(DE LA PARTITURA)

VENUS. Nosotras representamos
Sin cortedad ni rubor,
CORO. No señor,
VENUS. Las risueñas ilusiones
Del amor.
CORO. Nosotras representamos
Sin cortedad ni rubor,
VENUS. No señor,
CORO. Las risueñas ilusiones
Del amor.
VENUS. Regimos el universo
con indómito valor,
CORO. Sí señor,
VENUS. Matando las asechanzas
contra el honor.
De Dios le venga el remedio
al caduco solterón,
CORO. ¡Picarón!
VENUS Que abusa de la inocencia
con tentación.
CORO. Guerra sin descanso
declaramos al traidor
que viviendo entre nosotras
nunca piense en el amor.
Guerra sin descanso
contra el viejo marrullero
que pregona las caricias
que logró con su dinero.
VENUS. Pobre la niña
que en su candor
á un viejo verde

fía su honor.
Más le valiera
antes morir
que andar en boca
de un hombre vil.
Cuidado pues doncellitas
con la rosa del amor
que para vivir en calma
hay que guardar esa flor.
Cuidado pues doncellitas
con la rosa del amor
que perdiendo su fragancia
por siempre muere la flor.

(Mútis.)

HABLADO

POLIDORO. Sabe usted, amigo mío,
que me voy entusiasmando.
Como vea mucho á la Venus
no me duermo en todo el año.

QUITA-P. Atienda usted al que llega.

POLIDORO. Y quién es ese tan raro?

QUITA P. Una de tantas figuras
que tiene mi Calendario.

ESCENA IV

QUITA-PESARES — POLIDORO — EL JUÍCIO DEL AÑO,

EL JUÍCIO *(al público.)* Soy el romance primero
que en el Almanaque explica
las variaciones del tiempo,
con tal verdad de mentiras,
que no hay lector que me aguante,
ni sueño que me resista.
Yo pronostico las cosas,
las que nunca se realizan.
Anuncio las epidemias,
las guerras, las sacudidas,
las inclemencias del tiempo,
que vienen á ser las mismas.

Yo soy un viejo tan verde
que jamás me cambio en lila.
Engaño á los inocentes,
consiento á las solteritas
con el dichoso Cupido
que es un amor egoista
porque con todas se engríe,
porque en ninguna se fija,
porque con todas se trata
y pierde á todas..... de vista.
Si alguna quiere casarse
conmigo, que me lo diga.
¡Cuidado que soy soltero!
Lo demás..... está á la vista.

ESCENA V

QUITA-PESARES — POLIDORO.

POLIDORO. Qué viene ahora?
QUITA-P. Veamos.
Tienda usted allá la vista. *(Señalando.)*
Qué vé usted?
POLIDORO. Cuatro mugeres.
Son boleras?
QUITA-P. Qué heregía!
Son las cuatro estaciones.
POLIDORO. Pero de qué.... del tran-vía?
QUITA-P. Qué disparate! Del tiempo.
POLIDORO. Sabe usted que son bonitas!

ESCENA VI

DICHOS.—EL INVIERNO.— EL VERANO.—LA PRIMAVERA.
EL OTOÑO.

La que representa *El Invierno* irá cubierta con largo manto gris. *El Verano*, de bolera; *La Primavera*, de traje de tisú de oro festoneado de flores, llevando corona de lo mismo, y *El Otoño*, con el mismo traje, con pámpanos y corona de lo mismo.

INVIERNO. No acabaremos nunca las disputas.
VERANO. Desengáñate, amiga. Tú eres muy hipócrita y

muy fría. ¡Siempre tapada y encubierta como las negras sombras de tus noches!

INVIERNO. ¡Yo favorezco los amores!

VERANO. Sí, los amores de los gatos en los terrados de la vecindad.

INVIERNO. Soy la más favorecida por la *creme* del buen tono.

PRIMAVERA. Tú, neblinosa, lluviosa, borrascosa y llena de punzantes sabañones, ¿quieres convertirte en risueña primavera para que los pájaros huyan asombrados de tu triste figura?

VERANO. Tiene razon nuestra compañera. ¡Yo, al ménos, caliento!

PRIMAVERA. ¡Es verdad, pero calientas demasiado!

VERANO. Pues hija, ¿qué daño te hago?

PRIMAVERA. Me quitas muchas conquistas. El fuego de tus ojos es capaz de derretir los más duros corazones. Luego, como vás así, tan fresca y vaporosa......

VERANO. También mi calor embriaga como el perfume de tus flores.

EL OTOÑO. Poco á poco!.... No consiento que habléis de la embriaguez delante de los pámpanos que llevo sobre mi pecho.

PRIMAVERA. Tú eres muy fachendosa. ¿De qué presumes?

OTOÑO. Presumo de mis cualidades.

VERANO. Sí, de tus cualidades alcohólicas.

INVIERNO. ¡Siempre anda metida en las tabernas!

VERANO. Y se pega como una lapa á todo el mundo.

OTOÑO. El mundo me necesita! Sin mí no habría humanidad. Soy la sangre de Cristo!

VERANO. Te quieres hacer la soberana del mundo con tus bacanales que inmortalizaron la mitología de los dioses curdas?

INVIERNO. Yo represento el bello ideal de todo los placeres.

VERANO Sí, de todos placeres fríos ¡Cualquiera saca las narices de las estufas de tus salones!

INVIERNO. Pues cualquiera las mete en el fogon de tu canícula!

VERANO. Valgo más que todas ustedes porque derrito los corazones!

INVIERNO. Y yo valgo, porque los endurezco!

OTOÑO. Y yo porque los embriago!

PRIMAVERA. Y yo porque los extasío!

VERANO. Yo represento el amor!
INVIERNO. Yo la ilusión!
PRIMAVERA. Yo la dulzura!
OTOÑO. Yo el placer!

Ruido de tormenta por la orquesta. Se oscurece la escena. Relámpagos y truenos. Las cuatro estaciones lanzan un grito de horror y desaparecen. *Rompimiento.* El trono de Venus, iluminado por un rayo precedido de grandes truenos, cae deshecho á tierra

ESCENA VII

LA TEMPESTAD.—EL RAYO.—EL TRUENO.

De diablos Mefistófeles.—El primero y tercero con bombo y el segundo con platillos, llevando el compás á la música marcada en la partitura. La salida ha de ser precisamente lo más grotesca posible, dando saltos y ejecutando todas las piruétas con golpes de bombo y platillos. Luz de bengala roja durante el *terceto.*

QUITA-PESARES.—POLIDORO. *(Á un lado.)*

MÚSICA

(DE LA PARTITURA)

RAYO. Yo ilumino el universo.
TRUENO. Yo retumbo sin piedad.
RAYO. Soy el rayo, soy el fuego.
TEMPESTAD. Soy la misma tempestad.
Poderosos destrozamos.
TRUENO. Dividimos.
LOS TRES. Reventamos.
RAYO. Rím!
TRUENO. Rám!
TEMPESTAD. Róm!
LOS TRES. Plóm!
Y la muerte la llevamos
de nosotros siempre en pós.
TEMPESTAD. Nuestra furia
TRUENO. Se desata
LOS TRES. Implacable en su furor

confundiendo á los mortales

RAYO. Que nos miran

TRUENO. } TEMPRSTAD. } Con horror.

RAYO. } TRUENO. } TEMPESTAD. } Caminamos por el mundo
siempre juntos con amor
y jamás nos presentamos
sin matar antes el sol.

TRUENO. Rím, róm!

RAYO. } TEMPESTAD. } Plím!

LOS TRÉS. Plóm!
Y arrollamos
desvastamos
y atronamos
sin piedad

TRUÉNO. como trueno

RAYO. como rayo

TEMPESTAD. como viento
y tempestad.

LOS TRES. Plím! Plóm!
como viento
y tempestad.

(Mutis)

ESCENA VIII

QUITA-PESARES.—POLIDORO.

HABLADO

QUITA-P. Ya ha visto usted la disputa
que tienen las estaciones
y como acaba enseguida
con platillos y tambores.

QUITA-P. Ahora vienen las *Lunas.*

POLIDORO. Y cuantas son?

QUITA-P. No conoce
los cuartos?

POLIDORO. Yo no los uso.
Si nunca me guardo el cobre.

ESCENA IX

Quita-Pesares. — Polidoro. — Luna Nueva. — Cuarto Menguante. — Cuarto Creciente. — Luna Llena.

Figurados por calvos. Cada uno lleva un asta y en su estremo un medallón de papel ó cristal figurando al trasparente las fases de la Luna.

Quita-P. Muy Señores míos. Este caballero, que es suscritor á nuestro Almanaque, quisiera ver la situación alegórica que ustedes representan.

Polidoro. No veo en estos señores las fases de la Luna.

Quita P. ¿Usted quiere examinar las fases ó la situación de estos caballeros?

Polidoro. Quisiera ver ambas cosas.

Quita-P. Señor Luna Nueva. Haga usted el favor de descubrirse.

Luna N. *(Descubriéndose.)* A la orden de ustedes. *(Al descubrirse deja ver una poca de calva.)*

Polidoro. Perfectamente. Calvicie prematura. ¿Ha tenido usted alguna enfermedad?

Luna N. Le diré á usted. Yo soy, sietemesino, porque mi papá era sobrino carnal de mi mamá, y como mi mamá era prima hermana de mi abuelito paterno y mi abuelito paterno sobrino carnal de mi bisabuelo......

Polidoro. Basta! Cuestión de parentesco de fecundidad. ¿Y este caballero?

Cuarto M. *(Descubriéndose y apareciendo más calvo.)* Soy el Cuarto Menguante.

Polidoro. Hay más calvicie. Usted se habrá dado mucho á los estudios....

Cuarto M. ¡Sí, señor, bastante!

Polidoro. ¿Y á qué clase de estudios se ha dedicado usted?

Cuarto M. ¡Al cálculo!

Polidoro. Y.... ¿á qué clase de cálculos?

Cuarto M. A despejar la incógnita en un problema conyugal.

Polidoro. Ah! usted es casado ¿eh?

Cuarto M. Sí, señor, y con suegra.

Polidoro. Pues ya tiene usted ahí la incógnita.

CUARTO M. Ah, no señor!

POLIDORO. Es su muger de usted?

CUARTO M. Tampoco!

POLIDORO. Pues no lo entiendo!

CUARTO M. Lo mismo me pasa á mí. Vea usted la razón de encontrarme calvo.

POLIDORO. Ya veo.... ya veo que debe usted tener un quebradero de cabeza muy regular.

CUARTO M. Como que en ella llevo metida la incógnita hace ya bastante tiempo.

QUITA-P. Observe usted ahora al señor Cuarto Creciente.

(Se descubre y aparece más calvo que los anteriores.)

CUARTO C. Soy un servidor de ustedes.

QUITA-P. ¿Qué le parece á usted esa cabeza?

POLIDORO. A mí me parece una cabeza salomónica.... Este caballero debe haber sufrido muchos desengaños.

CUARTO C. ¡Y muchas persecuciones!

POLIDORO. ¿Y por eso se le ha caído á usted el cabello?

CUARTO C. ¡Si no se me ha caído!

POLIDORO. ¿Como que nó?

CUARTO C. No señor!.... Me lo han arrancado!

POLIDORO. Pero hombre!..... ¿Quién es el animal que le dá á usted ese martirio?

CUARTO C. ¡Los ingleses!

POLIDORO. ¿Los ingleses?

CUARTO C. ¡Sí, señor, los ingleses y las trampas!

POLIDORO. ¿Pero se deja usted cojer con trampas como los ratones?

CUARTO C. ¿Y qué voy á hacer, si no puedo quitármelos de encima?

POLIDORO. ¿El qué, los ratones?

CUARTO C. ¡No señor, los ingleses!

POLIDORO. Pues hombre!... Yo veo una manera muy fácil de quitarse de encima esa mortificación.

CUARTO C. Cual?

POLIDORO. El día que usted sea un verdadero calvo.

CUARTO C. Ah, no señor!... Lo soy... lo soy y no por eso me he librado de sus uñas!

POLIDORO. Entonces qué pelos le arrancan?

CUARTO C. Es que soy *Calvo*.... de apellido.

POLIDORO. Acabáramos! Entonces ya es usted *Calvo* hasta que se muera.

QUITA-P. Interrogue usted al señor Luna Llena..

LUNA LLENA. Ese soy yo!

(Al descubrirse aparece con casquete de calva completa.)

POLIDORO. Hermoso melón! Usted está libre de los ratones. ¿Hace mucho tiempo que está usted así... tan calvo?

LUNA LLENA. Desde que se fugó mi mujer.

POLIDORO. Está usted separado de ella?

LUNA LLENA Ella está separada de mí.

POLIDORO. Le daba usted mal trato?

LUNA LELNA. No, señor. Me llegó á aborrecer porque se figuraba que yo tenía dos cabezas y que dormía al revés.

QUITA-P. La ocasión la pintan calva. Mire usted el personage que se acerca. *(Mirando.)*

POLIDORO. Y quién es ese señor?

QUITA-P. Es un cometa con cabellera postiza.

ESCENA X

DICHOS.—UN COMETA.

Llevando una larga cabellera y debajo otra con casquete de calva completa, que descubrirá cuando lo indique la escena.

POLIDORO. Y usted se llama.....¿cómo?

COMETA. Bellota!

POLIDORO. Yo no le he preguntado á usted si yo como bellotas. Le pregunto por su nombre.

COMETA. Bellota!

POLIDORO. No me dijo usted que era un cometa postizo? *(A Quita-Pesares.)*

QUITA-P. De la cabellera postiza he dicho. Véalo usted prácticamente demostrado.

(Le quita la peluca de larga cabellera y descubre el casquete de calva completa.)

POLIDORO. Y qué influencias ejerce la cholla del señor Bellota?

QUITA-P. Las del aceite del mismo nombre.

POLIDORO. Hola!.... Quién es aquel señor que viene tan vestido de blanco? *(Señala.)*

QUITA-P. Es el señor Eclipse.

POLIDORO. No tengo el gusto de conocerlo ni de vista.

QUITA-P. Ya veo que no conoce usted la astronomía ni de oídas.

ESCENA XI

DICHOS — ECLIPSE *(con varias pelucas en la mano.)*

ECLIPSE. A quien le vendo otra peluca? *(Afeminado.)*

POLIDORO. No me dijo usted que este señor se llamaba Eclipse.

ECLIPSE. Y así me llaman.

POLIDORO. Como usted vende pelucas, más natural fuera que se se llamase peluquero.

ECLIPSE. Mire usted, me llamo como usted quiera. ¡Ea, por eso no vamos á reñir!....¡Caramba.... carambita!.... Llámeme usted atmósfera, gaseosa, fluido, crepúsculo.... pero... pero cómpreme usted una peluca. *(Con zalamería.)*

POLIDORO. Yo no la necesito.

ECLIPSE. Ay !.... ¡Sabe Dios.... sabe Dios... sabe Dios....! ¿No quiere usted eclipsarse conmigo?

POLIDORO. Oiga!.... A qué género de machos pertenece usted?

ECLIPSE. Ay, zarandito!.... Al masculino, al femeníno, al neutro, al común....

POLIDORO. A ese sí que pertenecerá usted.

ECLIPSE. Al común de dos, al epiceno y al ambiguo.

QUITA-P. Todos esos géueros puede y debe tener el señor Eclipse respecto de la tierra en que habitamos.

POLIDORO. ¿Y qué tiene que ver eso con las pelucas?

ECLIPSE. Pues, hijo mío! Las pelucas se han hecho para los eclipses. Mire usted. Eclipse de Luna Nueva. *(Coloca una peluca sobre la cabeza del que representa este Cuarto.)* Eclipse del Cuarto Menguante. *(Coloca otra peluca sobre la cabeza del que representa este Cuarto.)* Eclipse del Cuarto Creciente. *(Coloca otra peluca sobre la cabeza del que representa este Cuarto.)* Eclipse de Luna Llena. *(Coloca otra peluca sobre la cabeza del que representa este Cuarto.)*

LOS CUATRO. ¡Somos los eclipses invisibles!

POLIDORO. Pero el señor Bellota permanece sin eclipsar.

COMETA. Sí, señor, pero es porque yo soy un eclipse invisible para ustedes.

ECLIPSE. No hay quien le eche una peluca.

POLIDORO. Por mi parte, pueden pasar las Lunas antes que me eclipse yo también.

ESCENA XII

QUITA-PESARES.—POLIDORO.

QUITA-P. Ahora verá usted pasar á las Nebulosas.
POLIDORO. ¿Qué son las Nebulosas?
QUITA-P. Ciertos caballeritos que pertenecen á la Vía-Láctea.
POLIDORO. ¿Esos pequeñitos que llegan? *(Mirando.)*
QUITA-P. Los mismos.

ESCENA XIII

DICHOS — NEBULOSAS 1.ª, 2.ª, 3.ª

Representadas por chicuelos vestidos de corto, con chichoneras, y llevando biberones colgados del cuello y fumando un cigarro

POLIDORO. Muy bonito!... No sabía yo que estos mequetrefes fueran los habitantes de la vía de lactancia.
NEBULOSA 1.ª Qué dice usted?... Yo soy tan hombre como usted en todos terrenos! *(Con mucho genio.)*
POLIDORO. ¡Vaya usted enhoramala!
NEBULOSA 2.ª No falte usted á mi compañero porque vá á correr la sangre. *(Demostración de sacar una navaja.)*
POLIDORO. Insolente! ¡Lo que vá á correr ván á ser las babas en cuanto empiece á romper biberones!
NEBULOSA 3.ª A quien le vá usted á romper el biberon? *(Saca la navaja.)*
NEBULOSA 2ª. Dejármelo solo!... ¡Me lo voy á comer vivo! *(Saca la navaja.)*
NEBULOSA 1.ª Mete mano!... mete mano! *(Amenazan á D. Polidoro.)*
POLIDORO. Hurrio de aquí!! *(Se vá hácia ellos y hacen mútis corriendo.)* ¡Habráse visto muñecos más desvergonzados!
QUITA-P. Ahí tiene usted lo que son las nebulosas. Se vén y no se vén.
POLIDORO. ¿Y qué viene ahora?
QUÍTA-P. Los Soles.
POLIDORO. ¿Pues cuantos son?
QUITA-P. Cuéntelos usted. Ya se acercan.

ESCENA XIV

DICHOS.—SOL-DADO.—SOL-TERÓN.—SOL-FEO.

El primero de miliciano antiguo, de viejo ramplón el segundo y de Dómine el tercero.

MÚSICA

(DE LA PARTITURA)

SOL-DADO. Yo soy un *Sol-dado,*
pero reenganchado,
que quiero ascender
llevando entorchado
de brigadier.

SOL-TERÓN. Yo soy un *Sol-terón*
tan viejo y ramplón
que para disfrutar
y tener la sucesion
me voy á casar.

SOL-FEO. Yo soy un *Sol-féo*
que grito y vocéo
con *do*, *re*, *mi*, *fá*
y el dedo menéo
llevando el compás.

LOS TRES. Vayan tres soles
que estamos aquí
soles que alumbran
en un candil. *(Mútis)*

ESCENA XV

QUITA-PESARES.— POLIDORO.

HABLADO

POLIDORO. Los Soles que usted enseña
no se ven en los tratados.

QUITA-P. No están en la astronomía,
pero sí en mi Calendario.
Ahora pasa el Ayuno

	y la Abstinencia.
POLIDORO.	Canarios!
QUITA-P.	Le ruego á usted que me siga
	porque están en otro lado.

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

MISCELÁNEA

Telón corto de calle.

ESCENA XVI

QUITA-PESARES.— POLIDORO.— El AYUNO.— LA ABSTINENCIA.

De obrero el 1.° y de vieja la 2.ª

El AYUNO.	Ay! mi señá Mariquita
	que fatiga estoy pasando!
ABSTINENCIA.	Y tú qué tienes?
El AYUNO.	El hambre!
ABSTINENCIA.	No trabajas?
AYUNO.	No trabajo!
	Ya no quieren al obrero!
ABSTINENCIA	Qué estás diciendo muchacho?
AYUNO.	Como no tengo personas
	que me empujen...
ABSTINENCIA	Otro tanto
	me ha sucedido, hijo mío,
	cuando tuve quince años.
	Puedes tener por seguro
	que el que nace *bocabajo*
	tiene que pasar más penas
	que en el purgatorio. ¡Vámos!
	Yo fuí guapa, muy guapa,

una rosita de mayo
con las quince primaveras
que cumplí el veinticuatro
sin tener quien me dijera
¡te amo niña, te amo!
Aquí me tienes sin tino,
siempre de amor suspirando
y me moriré.... ¡qué pena!
sin comerlo ni probarlo.

AYUNO. ¡Soy el ayuno perpetuo!

ABSTINENCIA. ¡Y yo la abstinencia, hermano!

AYUNO. ¡He nacido boca arriba!

ABSTINENCIA. ¡Y te mueres *bocabajo!* (*Mutis.*)

POLIDORO. Qué viene ahora?

QUITA-P. Silencio!
Velación de dos casados.

ESCENA XVII

QUITA-PESARES.— POLÍDORO.— LUÍS (*de frac.*)— ELVÍRA (*con traje nupcial sin velo y ambos con hachas encendidas* —Después D.ª RUPERTA (*por la espalda*)

LUÍS. Si se me apaga la vela
ya sabes tú lo que pasa.
Pierdo la vida primero,
y sola, desamparada,
al recuerdo de tu esposo
llorarás la pena amarga.

ELVIRA. ¡No le toques á la vela;
déjala, por Dios, que arda!

LUÍS. Es que tendrá que acabarse,
y si la tuya se acaba,
yá sabes que tu te mueres.

ELVIRA. ¡Apaga la tuya, apaga!

LUÍS. ¡Qué buen cariño me tienes!

ELVIRA. No quiero morirme.... ¡vaya!

LUÍS. Ni yo tampoco, Elvirita.

ELVIRA. Qué vamos hacer?

LUÍS. Pues nada.

ELVIRA. ¡Casarse para morirse...!
¡Qué tonta la que se casa!

LUÍS. ¿Y si me muero primero?

ELVIRA. Te mueres y... santas pascuas.
LUÍS. Yo he de apagarte la vela.
ELVIRA. ¿Quieres matarme?
D.ª RUPERTA. (*Llega de puntillas por detrás de Luís y le apaga á éste su hacha.*) ¡Canalla!
LUÍS. (¡Mi suegra!)
D.ª RUPERTA. ¿Quién muere ahora?
LUÌS. ¡Yo muero, pero de rabia!
ELVIRA. ¡Madre, cuanto te quiero;
tú me has salvado!
LUÍS. ¡Te engañas!
¡La vela que sopla el diablo
y se apaga, no se apaga,
que Dios la enciende de nuevo
en el fondo de las almas!
D.ª RUPERTA. Apague usted la velita.....
(*Le pellizca en un brazo.*)
ELVIRA. Vámos, mamá!
D.ª RUPERTA. ¡Tú te callas!
Te separas de ese mónstruo;
ahora mismo te separas.
ELVIRA. ¿Y cuando soplo la vela?
D.ª RUPERTA. Déjala, hija, que arda.
¡Que no la sople ese pillo,
que como la sople.... ¡vaya!
te mueres, hija, te mueres
rabiando y pidiendo agua!
(*Mutis. Detrás Luís.*)
QUITA-P. Reina muchas simpatías
en esa suegra.
POLIDORO. ¡Canario!
¿Qué viene ahora?
QUÍTA-P. Un rosario
que llaman de Letanías.

ESCENA XVIII

QUITA-PESARES.—POLIDORO.—CORO DE LETANÍAS.

MÚSICA

(DE LA PARTITURA)

Somos beatitas
muy arregladitas

y de muy buen ver.
Salimos de casa
todas las mañanas
y todas las tardes
antes de comer.
Vamos á la iglesia,
nos arrodillamos
con gran devoción
y allí suplicamos
que el Señor nos libre
de una tentación.
¡Ay Jesús, ay Jesús!
Por la séñal *(Persignándose.)*
de la santa cruz.
Liberanos cobis, cobis,
ora, ora,
ora pronobis.
Cuando por la calle
nos dice un mocito
vaya usted con Dios,
miramos al suelo
y nos alejamos
llenas de rubor.
Luego por la noche
no nos desnudamos
ni nos acostamos
sin pedirle á Dios
que el Señor nos libre
de una tentación
Ay Jesús, ay Jesús!
Por la señal *(Persignándose.)*
de la santa cruz.
Liberanos cobis, cobis,
ora, ora,
ora pronobis. *(Mútis.)*

ESCENA XIX

QUITA-PESARES.— POLIDORO.

HABLADO

POLIDORO. Hacia aquí viene un torero. *(Señala.)*
QUITA-P. Sí, señor, lo que se estila.

POLIDORO. Y requiebra á una muchacha.
QUITA-P. Mírela bien.
POLIDORO. Pues atiza!
Estamos yá en Carnaval?
QUITA-P. No, señor, pero se esplica.
Serán las fiestas movibles,
toreros y mascaritas.
POLIDORO. Más ya se acercan.
QUITA-P. Oigamos
lo que dicen. *(Se apartan á un la*

ESCENA XX

DICHOS.—MÁSCARA, de dominó y antifaz que se desprenderá de ellos cuando lo indique el parlamento, quedando convertida en bolera.—TORERO, con la capa en el brazo.

TORERO. *(Llamando.)* Oye, niña?
Por los ojos de tu cara,
¿quién eres?
MÁSCARA. *(Se pára.)* Eso te importa?
TORERO. Que si me importa? ¡Qué gracia!
MÁSCARA. Pero dime, ¿eres torero?
TORERO. Qué tiene eso?
MÁSCARA. Pués vaya....
Si es que toreas......
TORERO. Toréo.
MÁSCARA. Pues yá está el toro en la plaza.
TORERO. ¿Y de qué ganadería?
MÁSCARA. Qué guasón!
TORERO. Pero muchacha,
deja verme ese trapío.
MASCARA. ¡Cuidado que soy muy brava!
TORERO. Pues embiste, que te espero. *(Abriendo la capa.)*
MÁSCARA. Tienes tú muy mala capa
para esperar á este *bicho.*
TORERO. ¡Pues mardita sea tu estampa...
embiste!
MÁSCARA. ¿Y si yo no quiero?
TORERO. Pues no te dará la gana.
¿Al baile vas esta noche?
MASCARA. ¡Claro está!
TORERO. ¿Quieres compaña?

MÁSCARA. Según y.... cómo.
TORERO. Pues come
lo que á tí te dé la gana.
MÁSCARA. Te advierto, que si me tomas
asi, por una de tantas,
vas á estar más atrasado
que los bomberos.
TORERO. *(Acercándose.)* Te engañas.
MÁSCARA. ¡No te arrimes! *(Se separa.)*
TORERO. *(Acercándose).* Qué sucede?
MÁSCARA. No te acerques! *(Se separa.)*
TORERO. *(Se acerca.)* Qué te pasa?
MASCARA. Ten cuidado! *(Se separa.)*
TORERO. *(Se acerca.)* Qué me dices?
MÁSCARA. Ojo al Cristo!
TORERO. Tiene gracia!
MASCARA. Soy mocita!
TORERO. Hasta lo *rubio.*
MASCARA. Muy decente!
TORERO. Hasta la *taza.*
MASCARA. Vivo sola.
TORERO. Buen capote!
MASCARA. Quiero mucho!
TORERO. ¡Yá se arranca!
MASCARA. Soy bonita!
TORERO. Busca el bulto.
MASCARA. Tengo gracia!
TORERO. Mucha gracia.
MASCARA. Me llaman la *Pastelera.*
TORERO. Pues descúbrete la cara.
MASCARA. No quiere Pepe.
TORERO. La *coba!*
MASCARA. ¡Si lo supiera!
TORERO. Qué *larga!*
MASCARA. Una mocita!
TORERO. Qué *bicho!*
MASCARA. Y doncella!
TORERO. De Veraguas.
¡Embiste!
MASCARA. Qué es lo que quieres?
TORERO. Quiero darte tres *navarras.*
MASCARA. Te gusto mucho?
TORERO. Me gustas.

MASCARA. Pero sin verme?
TORERO. Mi alma,
si me estás tu á mi gustando
por la *coba* que me gastas.
Máscara. De veras?
TORERO. Lo que me oyes.
Máscara. Si te arrepientes.....
TORERO. ¡Acaba!
Máscara. Yo soy la fiesta movible.
(Se desprende del dominó y queda convertida en bolera.)
Torero. ¡Ole yá! ¡Viva la gracia!
¿Quieres moverte conmigo?
Máscara. Con mucho gusto.
TORERO. *(Del brazo.)* Pues anda.
Máscara. Y dónde vámos?
TORERO. Al baile.
(Me conviene esta muchacha.) *(Mútis.)*
QUITA-P. Ahora si usted lo permite
vámos á otro punto.
POLIDORO. Bueno.
QUITA-P. Le gustan á usted los santos?
POLIDORO. Qué santos?
QUITA-P. Por lo que veo
le extraña á usted la pregunta.
Mi Calendario es completo
Sígame usted con cuidado
y callandito.
POLIDORO. Silencio.

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

EL MARTIROLOGIO

Representará la escena el interior de un calabozo con una ventana alta por donde entrará un rayo de luz *Lrumont.* Poterna doble de entrada y salida á derecha é izquierda. Cojiendo todo el foro, una

grande jáula, con seís divisiones interiores, ocupando las tres primeras derecha, y á vista del publico, *La Santa Paciencia*, *La Santa Honradez*, *La Santa Moral*, y las de la izquierda *El Santo Desengaño*, *El Santo por Ciento* y *El Santo Himeneo*. A la misma derecha del actor y en primer término, delante de *La Santa Paciencia* aparecerá sujeto por los brazos á un grueso madero enclavado de punta hácia arriba *El Santo Derecho* con una postura violenta y muy oblícua. En medio de la escena y sujeta con cuerdas á una grande balanza, *La Santa Justicia*, y al otro lado de la escena, ó sea izquierda, *La Santa Caridad*, maniatada y tendida en el suelo.

NOTA.—*La Santa Paciencia*, *La Santa Honradez*, *La Santa Moral*, *El Santo Desengaño*, *El Santo por Ciento* y *El Santo Himeneo*, como asimismo todos los que salen en el Coro, vestirán el traje peculiar de los Santos, acomodándose mejor los de *Poliutto*. *El Santo Himeneo* tendrá sobre la cabeza una corona de espinas.

El Santo Derecho vestirá de toga y birrete, *La Santa Justicia* con traje de tisú, trenzas sueltas, la espada de la Ley sujeta con la cuerda que amarra su cintura y los ojos cubiertos con una venda. *La Santa Caridad*, con saya blanca, manto negro, con el cabello suelto y muy demacrado el rostro.

Se cubre la escena por el cuerpo de coros de hombres y cantarán la siguiente

PLEGARIA

MÚSICA

(DE LA PARTITURA)

ESCENA XXI

LOS SANTOS MARTIRES

CORO

Piedad, Señor mío,
Señor, piedad;
Líbranos con tu gloria
de todo mal.

Compadece los tormentos
que la infame sociedad
impone á tus doctrinas
de justicia y de moral.
Líbranos, Señor mío,
de todo mal
Y que rija solamente
La Caridad. (*Mútis.*)

HABLADO

ESCENA XXII

QUITA-PESARES y POLIDORO. (*Por la poterna.*)
La Santa Paciencia, La Santa Honradez, La Santa Moral, Él Santo Desengaño, El Santo por Ciento, El Santo Himeneo, El Santo Derecho, La Santa Justicia y La Santa Caridad.
(*En la situación indicada.*)

QUITA-P. Cede usted por fin?
POLIDORO. Ya cedo.
QUITA-P. Está usted viendo los santos.
POLIDORO. ¿Y cuántos son ellos... cuántos?
QUITA-P. Usted me sigue.
POLIDORO. ¡Qué miedo!
Véolo bien y me admiro.
QUIITA-P. Pero de veras?
POLIDORO. De veras!
¿Santos son, ó las fieras
que se ven en el Retiro?
QUITA-P. Los mártires.
POLIDORO. Enjaulados?
¡Me gusta la atrocidad!
QUITA-P. Es la pobre humanidad
que sufre por sus pecados.
POLIDORO. ¡Pícaro mundo, insensato!
¡Reniego de mi existencia!
Y esa quién es?
QUITA-P. *¡La Paciencia!*
POLIDORO. Jáula tiene para rato.
QUITA-P. Pues la que tiene á su lado
es otra prenda.

POLIDORO. ¡Pardiez!
¿Quién es ella?
QUITA-P. *¡La Honradez!*
POLIDORO. Le está muy bien empleado.
QUITA-P. Permita usted que le diga
que censura sin razón.
POLIDORO. ¡La honradez es un baldón
que la sociedad castiga!
Por lo tanto, le repito,
aunque lo crea imprudente,
que si pecó de inocente
purgando está su delito. *(Dirigiéndose á la Honradez.)*
¡Pobre mujer, despreciada,
si la virtud que atesora
te sirve de premio ahora
para ser tan desgraciada!
Y esta otra que es tan bella
¿quién puede ser? *(Señala.)*
QUITA-P. *¡La Moral!*
POLIDORO. Otra tonta, pero igual;
otra tonta como aquella.
Hola?.... Qué meditabundo
anda éste.
QUITA-P. No es estraño.
Es *El Santo Desengaño.*
POLIDORO. El mayor tonto del mundo.
¡Buenas están las revistas!
QUITA-P. Fíjese usted un momento.
El señor *Santo por Ciento*
víctima de prestamistas. *(Señalando.)*
POLIDORO. Permita usted que me asombre.
Suspiro mí pecho exhala.
¡Oh, López, López de Ayala,
aquí profanan tu nombre! *(Alzando la voz.*
QUITA-P. *El Santo por Ciento* he dicho.
¿Hay tal vez profanación?
Jamás me dió la intención
de semejante capricho.
POLIDORO. Ante explicación tan obvia
cedo al fin. ¿Esa figura
qué representa. *(Señala.)*
QUITA-P. *La Usura*
con ataques de hidrofobia.

POLIDORO. Yo te compadezco, hermano.
QUITA-P. El pobre está como en bábia.
POLIDORO. Y dice que rabia?
QUITA-P. Rabia;
rabia más que un alano.
El Santo Himeneo. (*Señalando*)
POLIDORO. Pues negra
debe la sangre tener.
QUITA-P. Le hizo diablo la mujer
y luego un santo la suegra.
POLIDORO. Pobre santo! ¡Qué nobleza!
Benditas sean tus doctrinas (*Se dirije al santo.*)
y la corona de espinas
que llevas en la cabeza.
Esa es la Cibeles? (*Señala.*)
QUITA-P. Nó.
Se llama *Justicia.*
POLIDORO. ¿Esa?
¿Y con el peso qué pesa?
QUITA-P. Eso es saber más que yó.
POLIDORO. Los artistas descuidados
dan señales de impericia.
¿También *La Santa Justicia*
tiene los ojos vendados?
Y ese señor tan cubierto... (*Señalando*)
el de la toga, ¿qué ha hecho?
QUITA.P. Ese es *El Santo Derecho.*
POLIDORO. ¡Pues vaya un *Derecho* tuerto!
QUITA-P. ¿Ni el respeto le quebranta
de este asilo, la impiedad!
Qué ama usted?
POLIDORO. *La Caridad!*
¡Ella sola me levanta!
QUITA-P. Véala usted. (*La señala.*)
POLIDORO. ¡Santo cielo!
¡Una virtud tan querida,
maniatada, envilecida,
pisoteada en el suelo!...
(*Se vá hácia La Caridad.*)
Levanta, y tus desventuras
cuéntame ya, infortunada.
QUITA-P. Cuidado que está amarrada.
POLIDORO. ¡Romperé sus ligaduras!

No puedo, no, presenciar
tormento tan arbitrario.
(Forzajea para levantar á la Caridad.)

QUITA-P. ¡Eh, señor, mi calendario!
¿Lo quiere usted destrozar?
(Se vá hacia Polidoro y lo detiene.)

POLIDORO. Ese cuadro es muy tirano.

QUITA-P. No lo niego, así se usa.

POLIDORO. Es que de ella se abusa
por todo el género humano.
Caridad! Voz placentera
que no se siente bastante.
Tú, caridad vergonzante,
tú, caridad verdadera.
Tú, que sin tener hogar
ni los cuidados prolijos
sustenta los tiernos hijos
con lágrimas del pesar.
Tú, que esperas en vano
el alimento inseguro
y duermes en suelo duro
en invierno y en verano,
no temas, no, los disgustos
de esta vida transitoria,
que tu vivirás la gloria
en la mansión de los justos!
(Sumido en meditación.)

QUITA-P. Pero usted no tiene en cuenta
que todo aquí es fantasía?

POLIDORO. No; es la sociedad del día
la que aquí se represeseta! *(Pausa.)*
Y vá de interrogatorio.
Qué queda ahora?

QUITA-P. Marchemos.

POLIDORO. Y dónde vámos?

QUITA-P. Iremos
camino del Purgatorio.

MUTACIÓN

CUADRO QUINTO

EL PURGATORIO

Telón de calle, con hueco de puerta á poder ser en el centro ó á un lado, con una muestra sobre el dintel con esta inscripción: *El Purgatorio.—Casa de Préstamos.* Al caer el telon salen y entran algunas personas de ambos sexos, llevando bultos de prendas colgadas del brazo.

ESCENA XXIII

QUITA-PESARES.— POLIDORO *(por bastidor derecha.)* — Despues AURORA y SOLEDAD de manolas que salen de la casa con bultos de prendas. El bulto de la segunda asomará las puntas de dos cuernos de munición.

QUITA-P. Al fin llegamos al sitio.
POLIDORO. *Al Purgatorio?* No véo....
QUITA-P. Bien claro está.
POLIDORO. Una calle.
En eso estamos de acuerdo.
QUITA-P. Usted no vé *El Purgatorio?*
Léa usted bien ese letrero.
(Señala la muestra.)
POLIDORO. Tiene gracia la ocurrencia.
QUITA-P. La mía?
POLIDORO. No, la del dueño.
QUITA-P. Mucha gente sale ahora.
POLIDORO. Del Purgatorio?
QUITA-P. Pues eso.
Como que á sacar hoy tocan....
POLIDORO. Animas?
QUITA-P. Animas no, los empeños!
AURORA. Fígurate tú, hija mía,
que hará como mes y medio

le saqué á mi maridito....
ya tú lo vés, este terno. *(Enseña el bulto.)*
Sabes tú lo que le dura?
Vamos, échale un tiento.

SOLEDAD. Toma! A quién se lo dices?
A Juan en casa lo tengo
sin pantalón, sin chaqueta,
sin camisa y sin sombrero.
El día menos pensado
se me queda el pobre tieso.
He gastado dos pesetas
y tres monedas de perro
por la afición de mi esposo.
Le he sacado los cuernos.
(Enseña las puntas de los cuernos.)
Y gracia que la escopeta
se la presta un compañero.

AURORA. Tiene la suya empeñada?

SOLEDAD. Empeñada en no dar fuego.

ESCENA XXIV

QUITA-PESARÉS.— POLIDORO.— Despues OBREROS 1.º, 2.º, 3.º 4.º y 5.º

POLIDORO. Unos salen, otros entran....
Mire usted qué jubileo. *(Movimiento.)*

QUITA-P. Si hay corrida de toros.

POLIDORO. No diga más, lo comprendo.

OBRERO 1.º *(Sale con un refajo de mujer y entra en la casa.)*
Ahora empeño este refajo
de mi mujer.

OBRERO 2.º *(Sale con un belon de piquera y entra en la casa detrás del obrero 1.º)* Yo no puedo.
Desde el domingo pasado
tengo á mi Belén encueros.
En cambio traigo el belón
y duermo á oscura.

OBRERO 1.º Bien hecho!
Quién se recoje esta noche?
Desde aquí se vá al encierro. *(Mutis.)*

POLIDORO. Ese lleva hasta el colchón.

OBRERO 3.º (*Sale borracho con un colchón sobre la cabeza dando traspiés.*)
Oiga usted.... Qué tiene eso?
POLIDORO. No digo nada!
OBRERO 3.º Corriente!
Si el colchón llevo al empeño
es porque duermo más blando,
mucho más blando, en el suelo. (*Mútis.*)
OBRERO 4.º Yo me quito la chaqueta. (*Lo hace.*)
OBRERO 5.º (*Con un retrato al óleo.*)
Oye, tú!... Qué dán por ésto?
¡Es muy buena la pintura!
OBRERO 4.º De Morillo?
OBRERO 5.º Yá lo *credo!*
Lo dijo siempre mi madre!
OBRERO 4.º Pero qué?
OBRERO 5.º Que en este lienzo
pintó Morillo el retrato....
OBRERO 4.º Pero de quién?
OBRERO 5.º De mi *agüelo!*
OBRERO 4.º Pues cuando murió Morillo?
OBRERO 5.º Mucho después!
OBRERO 4.º Lo recuerdo!
Te dán por ese retrato
dos perras gordas lo menos. (*Mutis.*)

ESCENA XXV

QUITA-PESARES.—POLIDORO.—RAFAEL.—CARLOS.
Estos dos últimos salen de la casa con un estuche en la mano.

RAFAEL. Y dirán que el Purgatorio
no purga las penitencias.
He librado este aderezo
que empeñé por cien pesetas,
y para sacarlo ahora
me piden doble, doscientas.
CARLOS. ¿Y si no fuera por eso,
por todo lo que se empeña,
quién contaba con dinero?
Esa casa es mi gaveta.
Mira este estuche. (*Lo enseña.*)

RAFAEL. Bonita,
muy bonita es la pulsera.
CARLOS. Pues sin embargo no es mía
y me dá una buena renta.
RAFAEL. No conozco el mecanismo....
Si me lo esplicas.....
CARLOS. ¿Reservas
bajo palabra de amigo
lo que yo te diga?
RAFAEL. Empieza.
CARLOS. Esta alhaja es de Rufina.
Como la pobre es tan buena,
cuando me vé disgustado
por la falta de moneda,
sube enseguida á su cuarto,
baja despues la escalera,
y con un tierno suspiro
me dá el estuche en la reja,
que yo le empeño enseguida
y le doy la papeleta.
Esta es la alhaja, querido;
vá tu ves lo que me renta.
RAFAEL. No comprendo ese negocio.
CARLOS. Es facil que lo comprendas.
Ahora le saco el estuche,
lo meto luego en la agencia,
vuelvo á sacarlo otro día
y á meterlo por su cuenta.
RAFAEL. Un *meti-saca* me tráes
con la dichosa pulsera
que no conocen los diestros
de tauromaquia moderna.
CARLOS. Es decirte que esas casas
son instituciones buenas
con novias como la mía
que por su amante se empeñan.
RAFAEL. Ya veo que entre tu amada
y el préstamo de la prenda
tienes un puerto seguro,
es decir, tu providencia. (*Mutis juntos.*)

ESCENA XXVI

QUITA-PESARES—POLIDORO—D.ª PETRA.—ELISA—TEODOMIRO
Este con un estuche en la mano que al salir de la casa, lo enseña á Elisa,—D.ª Petra con un bulto de prendas al brazo.

TEODOMIRO. El mes que viene te saco
el corazón.
ELISA. Me interesa. (*Con interés.*)
D.ª PETRA. Usted me tiene ofrecido
sacarme á mí las *Potencias.*
ELISA. Qué es eso? (*Con interés.*)
D.ª PETRA. Nada te importa!
(*A Teodomiro.*) Conviene que no lo sepa.
TEODOMIRO (*A D.ª Petra.*) Quiero enterar á Elisita.
(*A Elisa.*) ¿Le has visto bien la cabeza
al *Señor* que está en tu casa?
ELISA. ¿Qué me dices? (*Asombrada.*)
D.ª PETRA. (*A Teodomiro.*) Mala lengua!
Vaya con el hombre!
ELISA. (*De mal humor.*) ¡Calla!
TEODOMIRO. Pues le sacó las *Potencias*
á la muerte de tu padre....
ELISA. Qué barbaridad!!
TEODOMIRO. Espera!
Al *Señor* que está en tu casa,
al Cristo que está en la mesa!
ELISA. Vamos, ya te comprendo.
¿Y esas reliquias se empeñan?
D.ª PETRA. Naturalmente, hija mía.
Tuve que hacerlo á la fuerza,
¿sabes tú la única herencia
que dejó.... usted la sabe?
TEODOMIRO. Las *Potencias?*
D.ª PETRA. Qué *Potencias!*
Las alhajas de la niña,
la llave....
TEODOMIRO. De la despensa?
D.ª PETRA. Qué despensa! De la caja....
TEODOMIRO. Ya entiendo, de la gaveta.
D.ª PETRA. Qué gaveta!... ¡De la caja
que se lo llevó á la tierra!
ELISA. Anda, mamá, anda pronto;
ten cuidado con las prendas. (*Mutis juntos.*)

ESCENA XXVII

QUITA-PESARES.—POLIDORO.

POLIDORO. Del *Almanaque Ilustrado*
que estoy observando admito
que el derecho, la justicia
y la honradez hayan sido
recuerdos de las historias
que pasaron al olvido.
QUITA-P. Á ver el año que viene
qué tal se porta.
POLIDORO. De fijo
mucho peor.
QUITA-P. Pues entonces
vamos á estar divertidos.
POLIDORO. El que viva que lo cuente,
y Dios sobre todo. He dicho.
QUITA-P. Pasaremos, si usted quiere,
á ver bautizar al *Niño*.
POLIDORO. Qué niño?
QUITA-P. *El Año Nuevo*.
POLIDORO. Y... hasta las doce....
QUITA-P. Preciso.
Usted no cuenta el viaje.
POLIDORO. Será muy largo.
QUITA-P. Larguito.
POLIDORO. Á preparar las maletas.
QUITA-P. Las maletas.... y el abrigo.

MUTACIÓN

CUADRO SEXTO

LA AURORA

MÚSICA

Selva montañosa. En la cima, un poco derecha del actor, aparecen los rayos del sol naciente que alumbra paulatinamente la escena.

Hasta que se descubre el sol, la orquesta tocará un preludio con imitación del trino de las aves. Desde que se levanta el telón aparecerá *El Año Nuevo* con traje de ángel, en trono formado de hojarascas de las selvas, llevando colgado al cuello un cartelón con el año que se quiera representar Por la izquierda sale *Saturno* con corona, manto de púrpura y cetro, el que después de recitar los versos endecasílabos que siguen, con preludio de orquesta, bajará por la montaña y entregará el cetro del poder al *Año Nuevo*. Este cuadro se iluminará con luces de bengala desde que se levanta el telón.

ESCENA ÚLTIMA

QUITA-PESARES.—POLIDORO. —SATURNO.—EL AÑO NUEVO.
Los primeros se descubren señalando al *Año Nuevo*.

MÚSICA EN LA ORQUESTA

SATURNO. Salud á los presentes con la aurora
y á todos los que esperan aburridos.
Las doce de la noche ya han pasado,
hora precisa de entregar al Niño
el cetro del poder y de su mando
en el año actual en que vivimos.
Mi tardanza se debe á las empresas
que tienen vía férrea en los caminos,
pues para llegar más pronto á este valle
he tomado billete en el Olimpo
y en vez de presentarme á dicha hora
lo hago un poco después, casi lo mismo.

(Baja por la montaña y entrega el Cetro al AÑO NUEVO.)

TELÓN

